

# LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSOFICO

«SATYAT NASTI PARO DHARMAH»

NO HAI RELIJON MAS ELEVADA QUE LA VERDAD

Año XVII

Casablanca, 2.<sup>a</sup> quincena de Marzo de 1909

Núm. 565

## LA VIDA ESPIRITUAL

AL ALCANCE DEL HOMBRE DE MUNDO

DISCURSO PRONUNCIADO  
EN EL CITY TEMPLE  
DE LONDRES

POR

Mrs. ANNIE BESANT

(Conclusión)

### La Divinidad aprisionada.

Me parece, pues, que no hai ninguno entre nosotros que no pueda iniciar la verdadera vida espiritual, i, que por ello el mundo será mejor mientras que el hombre se desarrolle más rápidamente en proporción de su esfuerzo. Pues, cada uno de nosotros,—si pensamos en ello,—cada uno trabaja para esculpir su propia vida según una imagen perfecta: la imagen de lo Divino manifestado en el hombre. No quiere esto decir que lo Divino no esté en vosotros; si allí no estuviese, ¿cómo lo haríais presentarse?—El ideal viene antes de la manifestación; el pensamiento crea la forma; en cada uno de nosotros duerme, por decirlo así, la divina imagen; i vuestra obra es hacer manifestarse esta imagen: i entonces, seréis el hombre espiritual.

Seguidme al taller de algún gran escultor; no un simple tallador de mármol, sino uno de esos jenios que dan vida al mármol, i al ideal una forma irreprochable.—¿Cómo trabaja este hombre?—¿Pensáis acaso que esculpe una estatua en el mármol?—De ningún modo.—El liberta del mármol una estatua, quitándole lo que tiene de más, el mármol inútil que oculta a los ojos del hombre la belleza del ideal que él ve. He aquí al escultor de jenio. En el bloque grosero, que es todo lo que vosotros i yo podemos ver con nuestros pobres ojos, él ve la estatua perfecta aprisionada en la piedra, i, a cada golpe de su martillo, a cada toque diestro de su cincel, aproxima esta prisionera a su libertad, su ideal a su manifestación. Otro tanto sucede a vosotros i yo: somos groseros bloques de mármol, que vivimos aquí en el taller del mundo, en bruto, sin tallar, tales como somos, i la Divinidad está oculta en nosotros como la estatua en el bloque. I vosotros i yo somos escultores, i por nuestra vida esta estatua debe ser manifestada, esta belleza aprisionada debe ser puesta en libertad; con el martillo de la voluntad, con el cincel del pensamiento debemos cortar toda esta piedra superflua, inútil, que oculta la divinidad que vive en nosotros, que arrebatada a la vista de los hombres su gloria no manifestada. Escultores sois, cada uno de vosotros, dispuestos a pulir aquello que seréis inevitablemente dentro de años, en siglos futuros; i, si usáis de más habilidad, conocimiento, voluntad firme i poder en el manejo de vuestro martillo i de vuestro cincel, más luego llegará el día de la liberación, más próxima estará la liberación de la obra. Así pues, do quiera que estéis, en cualquier taller de este mundo en que os encontréis trabajando, guardad siempre en vuestro corazón el ideal que deseáis realizar. Podéis sentir la presencia de la Divinidad prisionera que vosotros, i únicamente vosotros, tenéis el glorioso privilegio de liberar. Cojed vuestros útiles, apartad la piedra inútil, rescatad la espléndida estatua, i la conciencia os hará reconocer en vosotros mismos lo que realmente sois: hombres a la imagen de Dios.

Mr. Campbell, manifestando a Mme. Besant cuan obligado le estaba por su conferencia, declara que juzga «nunca haber oído discurso más magnífico en este recinto. Mas, esto, relativamente es poco, a decir la verdad en sí misma. Se acaba de oír los acentos de un gran predicador, i sus palabras llevan consigo la convicción.» Lejos está que el pastor o los dignatarios de la Iglesia puedan encontrarse comprometidos por la presencia de Mme. Besant en esa cátedra, de la cual espera no se sentirá comprometida por dicha presencia.—«El hecho es que en el City Temple hemos aprendido a elevarnos por encima de estas consideraciones; es inútil inquietarse de lo que comprometa o no. Hablando por mí mismo no puedo sino decir que estoy orgulloso de haber oído a un gran orador enunciando tan grandes verdades, junto a mí i en esta cátedra histórica, i, quiero asegurar a Mme. Besant, en vuestro nombre, que ella será nuestro huésped bienvenido en el futuro, cuantas veces las ocupaciones de su vida le permitan volver a visitar el City Temple.»

Mme. BESANT:

«Amigo: cuando una persona tiene o cree tener algo que decir, siempre es para ella un favor muy grande ser escuchada por un numeroso auditorio, i siempre he pensado que en semejante caso el voto de agradecimiento debe ser dado por el orador a los oyentes i no por éstos al orador. Permitidme, por consiguiente, deciros con toda sinceridad que a mi juicio, si más generosa i abierta para todos es una tribuna, más puede servir al bien de la humanidad. Al felicitaros de la invitación que me ha traído aquí, yo os felicito por tener un pastor i dignatarios dispuestos a abrir esta cátedra a todos los que son verdaderamente sinceros i creen tener que decir algo precioso para todo el mundo. Una tribuna generosa es un beneficio público, i vuestro City Temple es una generosa tribuna.»

## Diferencia entre lo Intelectual i lo Espiritual

IMITACIÓN DE CRISTO, por Kempis,  
Libro III, Cap. XLIII.

### CONTRA LA CIENCIA VANA DEL MUNDO

Jesucristo:

1. Hijo, no te muevan los dichos agudos i limados de los hombres; porque no consiste el reino de Dios en palabras, sino en virtud.

Mira mis palabras, que encienden los corazones, i alumbran los entendimientos, provocan a compunción, i traen muchas consolaciones.

Nunca leas cosas para mostrarte más letrado o sabio.

Estudia en mortificar los vicios; porque más te aprovechará esto que saber muchas cuestiones dificultosas.

2. Cuando hubieres acabado de leer i saber muchas cosas, te conviene venir a un solo principio.

Yo soi el que enseña al hombre la ciencia, i doí más claro entendimiento a los pequeños que ningún hombre puede enseñar.

Aquel a quien yo hablo, luego será sabio, i aprovechará mucho en el espíritu.

¡Ai de aquellos que quieren aprender de los hombres curiosidades, i cuidan muy poco del camino de servirme a mí!

Tiempo vendrá cuando aparecerá

el Maestro de los maestros, Cristo, Señor de los ángeles, a oír las lecciones de todos, esto es, a examinar las conciencias de cada uno.

I entonces escudriñará a Jerusalem con candelas, i serán descubiertos los secretos de las tinieblas, i callarán los argumentos de las lenguas.

3. Yo soi el que levanto en un instante al humilde entendimiento, para que entienda más razones de la verdad eterna, que si hubiese estudiado diez años en las escuelas.

Yo enseño sin ruido de palabras, sin confusión de pareceres, sin fausto de honra, sin alteración de argumentos.

Yo soi el que enseño a despreciar lo terreno i aborrecer lo presente, buscar i saber lo eterno; huír las honras, sufrir los estorbos, poner toda la esperanza en mí, i fuera de mí no desear nada, i amarme ardentemente sobre todas las cosas.

4. I así uno, amándome entrañablemente, aprendió cosas divinas, i hablaba maravillas.

Más aprovechó con dejar todas las cosas, que con estudiar sutilezas. Pero a unos hablo cosas comunes, a otros especiales.

A unos me muestro dulcemente con señales i figuras, i a otros revelo misterios con mucha luz.

Una cosa dicen los libros; mas no enseñan igualmente a todos; porque yo soi doctor interior de la verdad, escudriñador del corazón, conocedor de los pensamientos, promovedor de las acciones, repartiendo o cada uno según juzgo ser digno.

## LA PRÁCTICA DEL ASCETISMO

(Conclusión)

Yo recibí un día, una severa reprimenda de un Maestro en Bombay, porque yo trepidaba en recibir como miembro de la Sociedad Teosófica a un hombre resuelto que había sido perseguido i aún puesto en prisión bajo un pretexto cualquiera por unos santurrones cristianos. Se me hizo ver interiormente el conjunto de mis colegas i comprender que, apesar de la abundancia de sus buenas intenciones, los 90 de entre ellos eran de hecho pecadores debido a la debilidad de sus fibras morales. Esto fué para mí una lección para toda mi vida, i desde entonces yo me he abstenido siempre de juzgar a mis asociados, para la mayor parte ni más débiles ni más imperfectos que yo mismo, que si no llegaban a franquear la montaña, subían penosamente pero con obstinación como yo hacia la cima.

Hace algunos años llegando por primera vez a Bombay, H. P. Blavatsky me dijo que varios Mahátmas reunidos habían hecho pasar delante de ellos una corriente de luz astral llevando el reflejo psíquico de todos los miembros indúes de aquel tiempo de la Sociedad Teosófica. Ella me rogó que adivinara cuál era la imagen más brillante. Yo propuse al momento la de un joven parsi, de Bombay, miembro entonces tenido muy en vista, consagrado i activo. Ella respondió sonriendo que, al contrario, no era tan brillante i que la que más resplandecía moralmente era la de un pobre gentil hombre bengali que se había dado a la bebida. El parsi después nos abandonó i nos hizo una activa oposición; el bengali, se corrigió i es actualmente un piadoso asceta! Ella me explicó entonces que ciertas costumbres viciosas i sensuales afectan con frecuencia al yo mismo sin dejar trazos permanentes sobre el Yo

interior. En este caso la naturaleza espiritual es bastante vigorosa para rechazar estas máculas exteriores después de una corta lucha. Pero si se fomentan las malas costumbres i si se persiste, ellas concluyen por sobrepasar la fuerza de resistencia del alma i el hombre entero se corrompe. Falsos doctores europeos como indúes han enseñado la pernicioso doctrina de que el postulante al ocultismo puede destruir el deseo satisfaciéndolo i agotándolo. El abandonarse voluntariamente a la lujuria, al orgullo, a la avaricia, a la ambición, al odio, a la cólera—*todos estos vicios igualmente peligrosos* para el psíquico—es enteramente distinto que el caer una que otra vez, sin premeditación i solamente por debilidad moral, en la hora crítica en uno u otro de estos pecados. De esto último puede uno libertarse i aun cómodamente cuando el término medio de las fibras morales es bastante fuerte. Pero el abandono voluntario a las pasiones conduce inevitablemente a la degradación moral i a la caída en el abismo. Escuchad lo que dice *La Voz del Silencio*: «No creas que la concupiscencia pueda ser destruída jamás gratificándola o saciándola, porque esto es una abominación inspirada por Mara. Alimentando el vicio es como se desarrolla i se hace fuerte, a manera del gusano que en el corazón de la flor engorda.»

\*\*

Todavía un recuerdo: hace tiempo, al principio de nuestra Sociedad, un cierto teósofo se impuso el celibato i pidió su admisión como chela. Se mantuvo por algún tiempo; pero después sucumbió: la tentación de la carne era todavía muy fuerte. Este hombre cesó de interesarse en nuestros estudios durante un tiempo considerable, años en efecto; después más tarde, concentrando todos sus esfuerzos, tentó un nuevo ensayo. Se le había dicho que 50 fracasos no destruían la esperanza de llegar i que la victoria era todavía posible a la hora undécima. Se lee en efecto en *La Voz del Silencio*: «Prepárate i estad advertido a tiempo. Si tú has tentado el ensayo i fracasado, oh combatiente indomable, no pierdas sin embargo el coraje; combate i vuelve sin cesar de nuevo a la carga.»

El joven M. S. T. volvió entonces a combatir i obtuvo la victoria i es hoy día uno de los miembros más activos i respetados de nuestra Sociedad.

Algunos occidentales habrán leído en el *Mahábhārata* la historia de la caída del poderoso Rishi Visvámitra, vencido por las pasiones carnales. Este adepto entre los adeptos, este Mahá Yogui, había adquirido durante siglos de ascetismo un poder espiritual tan terrible que Indra tembló en su trono celestial. Deseando humillar al Rishi, el Dios tomó consejo de Menaka, la principal de las Apsaras (ninfas celestes) para saber cómo debía obrar. La bella i pequeña Menaka se presentó, como había sido convenido, delante de Visvámitra, en su ermita, armada de todos sus encantos seductores i fingiendo la timidez i la fuga. He aquí que el complaciente Maruta, dios de los vientos envió de repente una brisa que la despojó de sus hábitos i cual nueva Phryné espuso sus encantos a las miradas sorprendidas del Rishi. Inmediatamente los deseos sexuales, tan largo tiempo dormidos por falta de tentación, se despertaron, i la llamó, se casó con ella i una hija, la adorable Sakuntala, fué el fruto de esta unión.

«Que aquel que esté de pie cuide de no caer», ha dicho Jesús de Nazareth, i también ha dicho otra cosa

que el lector hará muy bien de guardar siempre en su memoria, a saber: «No juzguéis a fin de no ser juzgados; porque con la misma vara que midiereis seréis medidos.»

H. S. OLCOTT.

NOTA.—El artículo del *Path* a que se refiere aquí (véase el número anterior), se titula *Los Mahatmas Teosóficos* i ha sido publicado en *Luz Astral* en los números 532 i 533, i recomendamos su lectura junto con otro artículo titulado *Chelas i Chelas novicios* publicado también en *Luz Astral*, números 536 i 537. Estos tres artículos juntos encierran grandes lecciones de la vida.

## El Polo ártico i los Ocultistas

El fin trágico de la empresa de Wellmann es de todos conocido. Todo el mundo culto esperó el resultado de ésta, la más reciente expedición al polo, con gran interés, i también nosotros, los ocultistas, esperábamos con cierta expectativa el resultado tal, bueno o negativo, de la misma. Pero nadie presintió un desenlace, un fin tan pronto de esa exploración de la rejión boreal.

¿No es cierto que parece como si el polo ártico guardara un secreto para la humanidad entera?

¿De dónde procede esta singular e inaplacable ansia por llegar al polo norte?

¿Cuál será el resorte impulsor, la curiosidad científica, la gloria de haber puesto por primera vez el pie en un pedazo de tierra cubierta de ventisqueros eternos,—o será el móvil de tan temerarios esfuerzos quizás «un algo desconocido» que atrae a algunos investigadores con fuerza mágica hacia el polo norte?

Talvez presintió también Wellmann el por qué a André no le ha sido dado el alcanzar su meta, cuando él mismo, hablando de André, dijo: «Todo el mundo sabe cómo le fué; él i sus dos compañeros subieron en los aires dentro de su globo libre, un juego de los vientos, i éstos, que guardaban la fortaleza polar, se vengaron, jugando con el aventurero audaz, i se lo guardaron...»

En seguida se nos presenta la cuestión siguiente:

¿Quién es el señor de esa «fortaleza polar» que ordena a los vientos el detener a distancia a los exploradores inoportunos, o que los obliga a arribar, sin poder darnos señal alguna de sus vidas, de sus éxitos o fracasos? (1)

Hará unos dos años que unos exploradores norteamericanos dieron al mundo la noticia de que habían visto al norte de Grantland (en las más altas latitudes) un mar libre de hielo, i hasta vieron flotar troncos de árboles; i con este motivo algunos de nuestros lectores habrán recordado las indicaciones de H. P. Blavatsky sobre el *continente ártico* (2).

(1) Los progresos en la anhelada «conquista del aire» hacen suponer que se hagan nuevas tentativas, quizás con más perfectos globos «dirigibles». I cada vez se verá que la *isla de oro* de los iniciados es *inaccesible* para el hombre mortal de la actual humanidad.—*N. del T.*

(2) (Se refiere a la isla que cubre el polo ártico i existe durante todo el Manvántara de nuestra Ronda, mientras los demás continentes aparecen i desaparecen alternativamente.)

*Fantago*

Este mar libre de hielos ya lo han visto antes algunos pocos viajeros de la región boreal; pero les ha parecido tan lejano como inaccesible espejismo del aire. Allende aquel mar libre está en seguida el continente ártico, el país eterno (1); pero también es, hasta la hora presente, el país inaccesible, la mansión de los dioses.

En ese continente deberá buscarse también el legendario monte Meru; en ese país donde «el día de los mortales dura seis meses i su noche otros seis meses».

O como está escrito en el *Vishnu Purana*: «Para el norte del mar es luego siempre noche durante el día en otras regiones, pues Meru está septentrional de todas las islas i tierras.» Lib. II, Cap. VIII.

Los pasajes citados demostrarán suficientemente que el monte Meru es el mismo polo norte; i además se lee en el *Vishnu Purana* (traducción de Wilson, II, 208) una indicación de la posición geográfica, que excluye toda duda al respecto, i que dice: «junto al Meru son los grados de latitud noventa.»—¡Para qué más detallada descripción del lugar!

¿Quiénes son ahora los dioses, habitantes del país eterno, que moran junto al Meru?

Indudablemente son buenas entidades, grandes inteligencias que quizás en otros tiempos han sido hombres como nosotros (2). Luego, es muy probable, que son adeptos de la majía blanca, o sea de la mano derecha, porque el polo norte, en ocultismo, es llamado también el extremo derecho de la Tierra. Del polo norte viene toda influencia benigna (astral i cósmica); del polo sur viene una influencia mortífera. Ambos polos están, según H. P. Blavatsky, fuertemente ligados con la majía de las manos «derecha e izquierda» e influyen sobre ella. La cuestión estriba, por consiguiente, en sólo saber si estos «dioses» tienen cuerpos físicos o cuerpos astrales. Probablemente debe haber algunos que permanecen allí todavía en cuerpos físicos, puesto que una entidad inteligente, que no tuviera una envoltura más densa que la astral, no necesitaría un imperturbable refugio terrenal.

I ahora puede uno figurarse qué impresión haría la «noticia sensacional» de que en el polo ártico se había encontrado un continente habitable i poblado por seres humanos altamente desarrollados. Además de que hai hombres que disponen de tales poderes sobre las fuerzas de la Naturaleza, lo que hasta el presente sólo se ha atribuido en los mitos a los dioses. Pues, de lo contrario, ¿cómo han creado entonces para ellos, en medio de los témpanos i ventisqueros, en medio del mar boreal, un continente habitable?

¿Qué ojos podrían nuestros científicos, si tales hombres les mostraran cómo se producen a voluntad vientos violentísimos o espesas creaciones estendidas sobre territorios enteros (así como nosotros tratamos de imitar tales efectos en el escenario de un teatro), haciendo ellos todo eso sin maquinaria de ninguna especie, sólo con su fuerza de voluntad! Debe estar, pues, en las manos de tales dioses, si les parece que los tiempos actuales son propicios, el dejarse descubrir por nosotros, o no (3).

La «América» de Wellmann no tenía mayor velocidad máxima que 24 kilómetros por hora.

(1) *La Doctrina Secreta*, por H. P. Blavatsky, vol. II.

(2) Cuando Pitágoras preguntó a los iniciados de la India por quiénes se tenían ellos, le contestaron: «Por dioses.»—¡I no obstante, eran hombres!

(3) Seguramente que no, pues a lo mejor irían los misioneros cristianos, i tras de ellos explotadores de las riquezas de aquel país, i con tal motivo cónsules i diplomáticos, i tras de éstos ¡cañones!—N. del T. (\*)

(\*) Estos ocultistas parecen desconocer los beneficios de la civilización moderna.—Nota del tipógrafo.

Basado sobre el existente material meteorológico, se creía poder contar solamente con 16 kilómetros por los vientos contrarios en el verano. Cuando se considera que viajeros prácticos en trineo, sólo han hecho por término medio 8 kilómetros por día, Wellmann ha debido entonces poder hacer un trayecto de 192 kilómetros en 24 horas a la velocidad mínima de 8 kilómetros. Las 600 millas marinas que hai desde Spitzbergen al polo, hubieran podido ser recorridas en unos seis días, si no hubiera fracasado la expedición, de lo cual tenemos nosotros, los ocultistas, otra explicación que la de un accidente causado por un fenómeno puramente meteorológico.

Pero aun se hubiera podido suponer un caso trágico. ¿Qué cara hubieran puesto los «hombres de ciencia», si algunos días después de la partida de Wellmann un telegrama de Hammerfest hubiese connotado al mundo diciéndole algo como esto: «La aeronave o motor «América», de Wellmann, ha sido arrojada aquí por un violentísimo viento norte. A bordo se encuentra también André con los compañeros que Wellmann encontró sanos i salvos bajo el grado 84 de latitud. Allí reina un clima suave i se le impidió el avance a André por hombres altamente desarrollados. Estos le pronosticaron de antemano el resultado de la «Expedición Wellmann» i desde un principio ya le dijeron que a él junto con Wellmann i los demás compañeros les iban a hacer regresar con un fuerte viento hacia el sur, para no ser perturbados por nosotros los «hombres civilizados». Mientras ellos no lo permitan no descubriremos jamás el polo. Parece indudable que es posible a estos hombres de extraordinario desarrollo espiritual el producir tales ventarrones i aun tornados alrededor de su país, como valla protectora, que ningún aeronave, por perfecta que sea, podrá jamás traspasar.»

En semejante caso habría que tener un triste fin para André i Wellmann. Nuestros profesores, cuya autoridad i teorías serían muy conmovidas por este inesperado resultado de exploración, quizás se sintieran movidos a hacerles un proceso, i muy corto, a toda la tripulación de la aeronave obligada a regresar, i dictar reclusión para todos en un «Sanatorio de enfermedades nerviosas», para librarse para siempre de tan molestos como desagradables testigos que perdieron el juicio.—Es cuestión de saberse arreglar. Felizmente, para los señores de la ciencia (materialista), la cosa ha sucedido de un modo diferente (1).

G. W. SURYA.

(1) En Ocultismo los polos norte i sur se denominan respectivamente Monte Meru i Patála. El polo norte no será jamás descubierto. El es la morada de seres de gran elevación espiritual con cuerpos Mayavirupa, los que no sienten, por lo mismo, calor ni frío. Las grandes desviaciones de la brújula que dejan sin rumbo a los exploradores polares, impedirán que éstos lleguen al polo. El desgaciado André con su globo, fué juguete de los huracanes. Al polo norte no llegará nadie en este Manvántara. Al polo sur, *La Doctrina Secreta* lo denomina el Abismo. Hai razones ocultas para impedir que el hombre llegue al polo. El Monte Meru es inaccesible para la actual humanidad, tanto por mar como por tierra o por el aire, pues los seres que lo habitan SABEN defenderse de la curiosidad del hombre civilizado (?).—N. de la D.

(La Verdad, Buenos Aires.)

## ACTUALIDAD

### COSTUMBRE PERNICIOSA

Deseo llamar particularmente la atención hacia un hecho característico de esas páginas de impresión jocosa que circulan con mucha profusión, i que con el anhelo de parecer graciosos dejan en el carácter de

quien se acostumbre a ellos un veneno sutil que afecta las fibras delicadas del organismo; medio de transmisión de los nobles i buenos sentimientos; el hecho hoy día puede parecer nimio i de poco alcance, por tratarse solamente de láminas al parecer inocentes que sólo tienen por objeto provocar la hilaridad de sus lectores.—En Estados Unidos principalmente está muy en boga el idear unas caricaturas jocosas i grotescas cuyo temperamento principal es pintar a un niño malo haciendo travessuras que jeneralmente son de carácter desgaciado para algún prójimo, ocasionándole alguna molestia o sufrimiento con su seguidilla de cólera i su revancha consiguiente; aquí en Chile el público se está acostumbrando a esta nueva plaga moral i es bueno señalar el peligro para que tomen la consecuencia esos señores dibujantes de vicio que usan su dón natural de una manera tan perjudicial.

Estas caricaturas grotescas de satánica intención debieran substituirse por otras de carácter noble i emocionante tendentes a provocar la sensibilidad altruística. Asunto no les faltaría a estos dibujantes si procuraran inspirarse en la belleza de los ideales en vez de dejarse suggestionar por el maquiavelismo mental.

C. S. MARTÍN.

## COHECHO ELECTORAL I POLÍTICA.—OBSERVACIONES

El domingo 7 del corriente se verificaron en toda la República las elecciones jenerales para la renovación de los representantes al Congreso Nacional. Día fué ese de fiestas, de jolgorio, de riñas, de vivas i muertas, de plata a puñados, de dicha nueva a destajo...

Rara es la elección aislada que no deja tras de sí más de un escándalo, orijinado por un motivo cualquiera, i las elecciones últimas en que, para elegir 100 representantes del pueblo, se presentaban en la lid un número casi doble, no podía ser una excepción: la cosecha de escándalos fué abundante i durará algún tiempo; a estas horas, pues, queramos o no los abonados, los diarios nos llegan repletos con relatos de fraudes, tuttis, atropellos, asaltos i otras mil cosas del mismo jaez cometidas hasta en el último rincón de este país; ni la intervención oficial ha quedado libre de dar pie para llenar columnas.

¿Qué es una elección? ¿Qué es un diputado o un senador? Muchas respuestas podrían darse a estas preguntas.

Descendiendo a los hechos, encontramos que los señores nombrados nacen en un campo de batalla. Principian por darse cita para hora i día determinados, preparan sus armas i, llegado el momento, cada cual se esfuerza en obtener la victoria. Un senador, o un diputado, es pues, ante todo, un valiente.

Pero, siguiendo a este paso en nuestro análisis, sufrimos luego una cruel decepción. Examinando las armas empleadas por esos apuestos caballeros, encontramos que no son todas limpias; i, aunque con repugnancia, tendremos que constatar más adelante que los que han alcanzado la victoria, son aquellos que con más maña han sabido servirse de las armas vedadas...

Causa pena verlo i decirlo, pero es la verdad; en el fondo de toda esa comedia sólo se ve algo apestante, una forma horrible... Retirados los combatientes, libre ya el sitio del torneo, una serpiente se revuelca aún: es el cohecho, escabel del triunfo.

El hombre que verdaderamente se interese por el adelanto i grandeza de su país, debe principiar por dar el ejemplo; debe ser honrado en todos sus actos. Si su conducta personal es recta, igualmente lo será su vida pública.

Si en una campaña electoral los adversarios emplean el cohecho, ¿para qué imitarles? ¿es acaso gran

deshonra salir derrotado? Vale más ser derrotado con honra que, triunfante, llegar al Congreso sin ella. I grandemente su honra compromete el hombre que, para lograr un puesto no rentado, deja media fortuna en manos de sus electores.—¡No se botan así no más cien mil pesos en un día, sin llevar la intención de poder recobrarlos por otros caminos!

El cohecho electoral es teóricamente condenado por todos. ¡Cuántos hai que se sonrojarían si les dijieran que han invertido diez centavos en la compra de votos! En la práctica, el cohecho se efectúa en grande escala, por todos los partidos i creemos que en todas partes. Hai pues hipocresía, engaño; hipocresía manifiesta que vive i se mantiene año tras año, al igual que muchos otros vicios que vemos pasar por herencia de jeneración en jeneración i que horadando van loscimientos en que nuestra civilización reposa.

No esperemos los buenos tiempos de nueva edad de oro; no nos quejemos de los males que nos aflijen; no nos hagamos ilusiones respecto al régimen de gobierno que más nos conviene, mientras los hombres que dirijen los pueblos sigan con sus funciones trastocadas; mientras veamos lejislar a los que debieran estar sembrando trigo en los campos; juzgar, a los que estarían mejor en una cárcel; dirigir, a los que necesitan obedecer; gobernar, a los que mejor papel harían en una casa de locos, i vejetar en la oscuridad i la miseria, a los que podrían con sus sabios consejos dar la tranquilidad a las familias i a los pueblos. No nos estrafemos de las aberraciones que a diario presenciamos, en un tiempo como este en que el dinero i la fuerza desempeñan tan preponderante papel. Con la bolsa repleta, el *Vaisya* puede hoy llegar a vestir los areos del *Kshatriya* i el *Kshatriya* el traje del *Brahman*; puede el *Sudra* escalar los más elevados puestos i el individuo «fuera de casta», el *Paria* indigno, dominar a los hombres que le son superiores bajo todos conceptos. No esperemos la paz en estas condiciones.

Todo el mal que vemos i sentimos, todos los errores i confusiones que palpamos, no tienen pues otro origen que la confusión de Castas. Porque las Castas, lector amigo, no son ridículas invenciones de indios ignorantes, sino que son hechos en la naturaleza, hechos tan verdaderos ahora como lo fueron en tiempo de Manú; i todos, queramos o no, pertenecemos a una de las cuatro Castas.

Hemos nombrado el dinero i la fuerza—dos factores importantísimos en la civilización contemporánea—; pero esos son instrumentos solamente, i el agente que los pone en juego i los dirige es un tercer factor llamado AMBICIÓN, que lleva el hombre oculto en su alma. La ambición es la causa de la confusión de Castas que vemos. Un *Sudra* adinerado, sin preocuparse absolutamente del bien de los demás, quiere elevarse sobre los otros hombre para dirigirlos, i lo consigue; un *Sudra* con mucho oro quiere ejercer las funciones de *Brahman*, i penetra en los templos i logra su objeto. Estos son los frutos de la ambición. ¿Como podrá haber así armonía?

Que se despojen los hombres de sus ambiciones insanas; que el aliciente para desear puestos públicos más bien lo inspire el bien mayor de la comunidad que el satisfacer la vanidad personal; que nadie desee encumbrados puestos, si en su fuero interno se siente incapaz para desempeñarlos; que la hipocresía cese, i que no aspiren a vida pública los que en sus casas llevan vida desordenada. Si se siguieran estas sencillas indicaciones, la armonía tan deseada no se haría esperar. Mas para ponerlas en práctica no se esperen leyes obligatorias, no se espere la fuerza; cada uno arregle en silencio su conducta, i hará más que dictando leyes o empeñándose porque sean dictadas. Ciertas reformas dependen más de la acción personal que de las leyes.

## LAS MUJERES

aburridas. Se dice que los hombres tienen que trabajar y las mujeres llorar; pero desgraciadamente en este mundo tan ocupado, á menudo sucede que las mujeres tienen que trabajar y llorar á la vez. La mujer triste y aburrida pierde su apetito y se adelgaza i debilita, y si entonces hay alguna epidemia como influenza ó paludismo, es casi seguro que sufrirá un ataque que á menudo prepara el camino para afecciones crónicas de la garganta, pulmones i demás órganos, siendo difícil ver como terminará. Déjese que la mujer cansada y recargada de trabajo descanse todo lo posible, i sobre todo póngase á su disposición, una botella de la

**PREPARACION de WAMPOLE** remedio seguro é infalible para todos los males que afectan á la mujer. Es tan sabroso como la miel i contiene los principios nutritivos i curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Tomada antes de comer, aumenta las propiedades nutritivas de los alimentos corrientes, facilitando su asimilación i ha hecho renacer la esperanza i el buen humor en miles de hogares entristecidos. Es digna de la más absoluta confianza i sus resultados son seguros en casos de Impureza de la Sangre, Melancolía, Agotamiento, Clorosis, Escrófula y Tisis. «El Dr. José M. Guíjosa, de México, dice: He empleado su Preparación de Wampole en una Señorita que presentaba algunos síntomas inquietantes en el aparato respiratorio y desde el primer frasco comenzó á notarse alivio marcado, habiendo desaparecido toda huella de enfermedad al terminar el sexto frasco.» Cada dosis es efectiva. El desengaño es imposible. En las Boticas.

## Municipalidad

### BALANCE MUNICIPAL DE CAJA CORRESPONDIENTE AL MES DE FEBRERO DE 1909.

DEBE	
Existencia del mes anterior	192.41
A Impuesto de Haberes	2,084.33
A Patentes de Vehículos	128.00
A Multas i Conmutas	33.00
A Matadero	40.00
A Intereses Penales	—02
A Banco de Chile	40.00 2,325.55
	<b>2,517.76</b>
HABER	
Por Partida 1.ª	225.00
» 2.ª	134.00
» 3.ª	32.00
» 4.ª	94.10
» 5.ª	175.00
» 6.ª	660.10
Saldo para marzo	1,857.66
	<b>2,515.76</b>
Caja: Existencia en dinero	1,857.66
Saldo disponible en el Banco de Chile	3,284.31
	<b>Total 5,141.97</b>

Tesorería Municipal.—Casablanca, febrero 27 de 1909.—Tiburcio A. Galaz.

## DECRETOS

Recibí de la Tesorería Municipal la cantidad de cuatro pesos, por el reparto de 25 oficios a los vocales de las Juntas Receptoras de la Comuna.—Casablanca, febrero 22 de 1909.—A ruego de Arturo Rojas por no saber firmar, Manuel Rojas.

# Luz Astral

Casablanca, febrero 22 de 1909. N.º 32.—Páguese por Tesorería Municipal a don Arturo Rojas la cantidad de cuatro pesos, que indica el recibo que precede, valor del reparto de los veinticinco oficios en que se comunica el nombramiento a los vocales de las Juntas Receptoras de la Comuna.—Impútese este pago a la Partida 3 a ítem 14 del Presupuesto Municipal.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznabar.

Casablanca, febrero 26 de 1909. N.º 33.—Entérese en Tesorería Municipal la cantidad de diez pesos; cinco por Anastasio Peralta i los otros cinco por Jenaro Aranda por multa que les aplicó el Juzgado de Letras.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznabar.

Recibí de la Tesorería Municipal la cantidad de veintisiete pesos cincuenta centavos para pagar los trabajadores que se han ocupado durante la presente semana en arreglo i aseo de puentes i calles de la ciudad; como sigue:

Domingo Erazo 6 días a 2,50 15 00  
Juan Cueto 5 id. id. 12,50

Total \$ 27,50

Casablanca, febrero 27 de 1909. Manuel Rojas.

Casablanca, febrero 27 de 1909. N.º 34.—Entréguese por Tesorería Municipal a Manuel Rojas Soto la cantidad de veintisiete pesos 50 cts., que indica el recibo que precede, para que pague los trabajadores ahí indicados que se han ocupado durante la semana en arreglos i aseo de puentes i calles de la ciudad.—Impútese este gasto a la Partida 5 a ítem 23 del Presupuesto Municipal.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznabar.

Recibí de la Tesorería Municipal la cantidad de sesenta pesos por haber atendido al reparto del agua del pueblo durante el mes de febrero ppdo.—Casablanca, marzo 1.º de 1909.—A ruego de Santos Maldonado por no saber firmar, Miguel 2.º Alvarez.

Casablanca, marzo 1.º de 1909. N.º 35.—Páguese por Tesorería Municipal a don Santos Maldonado la cantidad de sesenta pesos, que indica el recibo que precede, por haber atendido por orden de esta Alcaldía al reparto del agua del pueblo durante el mes de febrero ppdo.—Impútese este pago a la Partida 6 a ítem 27 del Presupuesto Municipal.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznabar.

Casablanca, marzo 1.º de 1909. N.º 36.—Entérese en Tesorería Municipal la cantidad de treinta i cinco pesos por las personas que a continuación se espresan por los derechos de Matadero correspondientes al mes de febrero ppdo.: Por don Manuel J. Muñoz trece pesos; por don Onofre Gamboa quince pesos, i por don Guillermo Flores siete pesos.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznabar.

Recibí de la Tesorería Municipal la cantidad de cuarenta pesos, por el arriendo del local que ocupa el Matadero, correspondiente a los meses de enero i febrero del pte. año.—Casablanca, marzo 1.º de 1909.—Lorenzo Mallea.

Casablanca, marzo 1.º de 1909. N.º 37.—Páguese por Tesorería Municipal a don Lorenzo Mallea la cantidad de cuarenta pesos, que indica el recibo que precede, valor del arriendo del local que ocupa el Matadero, correspondiente a los meses de enero i febrero del pte. año.—Impútese este pago a la Partida 4 a ítem 18 del Presupuesto Municipal.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznabar.

Recibí de la Tesorería Municipal la cantidad de ochenta centavos, valor de una tabla que vendí para arreglar un puente de la población.—Casablanca, marzo 1.º de 1909.—Lorenzo Mallea.

Casablanca, marzo 1.º de 1909. N.º 38.—Páguese por Tesorería Municipal a don Lorenzo Mallea la cantidad de ochenta centavos, que indica el recibo que precede, valor de una tabla que vendí para arreglar un puente de la población.—Impútese este gasto a la partida 5 a ítem 23 del Presupuesto Municipal.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznabar.

Recibí de la Tesorería Municipal la cantidad de veinte pesos, valor del arriendo de la casa que ocupan las oficinas Municipales, correspondiente al mes de febrero ppdo.—Casablanca, marzo 1.º de 1909.—Eliseo Rojas.

Casablanca, marzo 1.º de 1909. N.º 39.—Páguese por Tesorería Municipal a don Eliseo Rojas la cantidad de veinte pesos, que indica el recibo que precede, valor del arriendo de la casa que ocupan las oficinas Municipales, correspondiente al mes de febrero ppdo.—Impútese este pago a la Partida 4 a ítem 18 del Presupuesto Municipal.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznabar.

Recibí de la Tesorería Municipal la cantidad de setenta pesos, valor de las publicaciones Municipales i Electorales, que he hecho en mi periódico *Luz Astral* en los meses de enero i febrero del pte. año.—Casablanca, marzo 1.º de 1909.—Valentín Cangas.

Casablanca, Marzo 1.º de 1909. N.º 40.—Páguese por Tesorería Municipal a don Valentín Cangas la cantidad de setenta pesos que indica el recibo que precede, valor de las publicaciones Municipales i Electorales que ha hecho en su periódico *Luz Astral*, correspondiente a los meses de enero i febrero del pte. año.—Impútese este gasto a la Partida 3 a ítem 12 del Presupuesto Municipal.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznabar.

Casablanca, marzo 4 de 1909.—Vistas las disposiciones consignadas en los arts. 25 inc. 17 i 83 inc. 18 de la Lei de Municipalidades i art 73 inc. 3.º de la Lei de 18 de enero de 1902,

## DECRETO:

N.º 42.—Los establecimientos en que se venda al público bebidas capaces de embriagar, para ser consumidas en el mismo local, permanecerán cerrados desde las 6 P. M. del día 6 del pte. mes hasta las 8 A. M. del día 8 del mismo mes, bajo una multa de veinte pesos. La Policía de seguridad queda encargada de velar por el fiel cumplimiento de este decreto.

Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznabar.

Recibí de la Tesorería Municipal la cantidad de doce pesos, valor del talaje de tres caballos de la Policía de Aseo, por el mes de febrero ppdo.—Casablanca, marzo 6 de 1909.—Manuel J. Muñoz.

Casablanca, marzo 6 de 1909. N.º 43.—Páguese por Tesorería Municipal a don Manuel J. Muñoz la suma de doce pesos, que indica el recibo que precede, por el talaje de tres caballos de la Policía de Aseo, correspondiente al mes de febrero ppdo.—Impútese este pago a la Partida 4 a ítem 19 del Presupuesto Municipal.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznabar.

Recibí de la Tesorería Municipal la cantidad de diez pesos cincuenta centavos, por acarrear 7 carretonadas de ripio, a \$ 1,50 c/u., desde la puntilla del Maitén a ésta.—Casablanca, marzo 6 de 1909.—A ruego de Lorenzo Llano por no saber firmar, Demofilo Rojas.

Casablanca, marzo 6 de 1909. N.º 44.—Páguese por Tesorería Municipal a don Lorenzo Llano la cantidad de diez pesos cincuenta centavos, valor del acarreo de siete carretonadas de ripio para las veredas de la población a \$ 1,50 c/u., según lo indica el recibo que precede.—Impútese este pago a la Partida 5 a ítem 23 del Presupuesto

Municipal.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznabar.

Recibí de la Tesorería Municipal la cantidad de veintidós pesos cincuenta centavos, por acarrear 18 carretonadas de ripio a \$ 1,25 c/u. desde la puntilla del Maitén a ésta.—Casablanca, marzo 6 de 1909.—A ruego de Luis Cueto por no saber firmar, Demofilo Rojas.

Casablanca, marzo 6 de 1909. N.º 45.—Páguese por Tesorería Municipal la cantidad de veintidós pesos cincuenta centavos, que indica el recibo que precede, a don Luis Cueto, valor del acarreo de diez i ocho carretonadas de ripio para las veredas de la población, a \$ 1,25 c/u.—Impútese este pago a la Partida 5 a ítem 23 del Presupuesto Municipal.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznabar.

Recibí de la Tesorería Municipal de Casablanca, la cantidad de treinta i seis pesos, valor de tres carretonadas de paja, a \$ 12 c/u., que vendí para los caballos de la Policía de Aseo.—Casablanca, marzo 6 de 1909.—A ruego de Lorenzo Llano por no saber firmar, Demofilo Rojas.

Casablanca, marzo 6 de 1909. N.º 46.—Páguese por Tesorería Municipal a don Lorenzo Llano, la cantidad de treinta i seis pesos, que indica el recibo que precede, valor de tres carretonadas de paja que vendí para forraje de los caballos de la Policía de Aseo.—Impútese este gasto a la Partida 4 a ítem 19 del Presupuesto Municipal.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznabar.

Recibí de la Tesorería Municipal la cantidad de veinte pesos por picar veinte metros cúbicos de ripio para las veredas de la población a \$ 1,00 c/u.—Casablanca, marzo 6 de 1909.—A ruego de Juan Cueto por no saber firmar, Manuel Rojas.

Casablanca, marzo 6 de 1909. N.º 47.—Páguese por Tesorería Municipal a Juan Cueto la cantidad de veinte pesos, que indica el recibo que precede, valor de veinte metros cúbicos de ripio que picó, para arreglar las veredas de la población, a un peso cada metro.—Impútese este gasto a la Partida 5 a ítem 23 del Presupuesto Municipal.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznabar.

Recibí de la Tesorería Municipal la cantidad de diez i siete pesos cincuenta centavos para pagar los trabajadores que se han ocupado en la pte. semana en ripiar veredas de la población; como sigue:

Juan Cueto 4 días a 2,50 10,00  
Domingo Erazo 3 » » 7,50

Total \$ 17,50

Casablanca, marzo 6 de 1909. Manuel Rojas.

Casablanca, marzo 6 de 1909. N.º 48.—Entréguese por Tesorería Municipal a Manuel Rojas Soto la cantidad de diez i siete pesos cincuenta centavos, que indica el recibo que precede, para que pague los trabajadores ahí indicados que se han ocupado en colocar ripio en veredas de la población.—Impútese este pago a la Partida 5 a ítem 23 del Presupuesto Municipal.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznabar.

Casablanca, marzo 7 de 1909. Teniendo conocimiento de que una compañía de Acrobatas funcionará esta noche sin el debido permiso de esta Alcaldía i temiendo que la aglomeración de jente pueda perturbar el orden público, ya que se está en día de Elecciones ordinarias directas, i en virtud de las facultades que me confieren los arts. 25 inc 15 i 83 incs. 9 i 18 de la Lei de Municipalidades.

## DECRETO:

N.º 49.—Prohíbese funcionar a la espresada compañía Acrobata por el día de hoy, bajo una multa de diez pesos.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznabar.

Recibí de la Tesorería Municipal de Casablanca la cantidad de diez pesos, por el valor de la conducción

de los útiles que se empleó en el funcionamiento de la Junta Receptora de la 2.ª Subdelegación.

Casablanca, marzo 8 de 1909. José de la C. San Martín.

Casablanca, marzo 8 de 1909. N.º 50.—Páguese por Tesorería Municipal al Comisario de la Junta Receptora de la 2.ª Subdelegación, don José del C. San Martín, la cantidad de diez pesos, que indica el recibo que precede, valor de la conducción de los útiles que empleó en su funcionamiento la referida Junta.

Impútese este gasto a la partida 3 a ítem 14 de Presupuesto Municipal.—Anótese i publíquese.—Alberto Zuaznabar.

## AVISOS

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

A		
ZIG-ZAG + CORRE-VUELA + PENECA		
	UN AÑO	6 MESES
Zig-Zag.....	\$ 22,50	\$ 11,70
Corre-Vuela.....	9,00	5,00
El Peneca.....	4,50	2,50
Zig-Zag	33,50	17,70
Corre-Vuela		
El Peneca	29,70	15,75
Zig-Zag i Corre-Vuela		
Zig-Zag i El Peneca	26,00	13,70

## LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSÓFICO

Casablanca, (Prov. de Valparaíso) CHILE

DIRECTOR:

VALENTIN CANGAS.

Suscripción anual \$ 2,00  
Número suelto 0,10

## POSESIÓN EFECTIVA

Por sentencia del juzgado espedita el primero de febrero último se ha concedido a doña María i doña Eloisa Cea i doña Francisca i doña Martina Sánchez, la posesión efectiva de la herencia de don José Sánchez i doña Isidora Arandana.—Casablanca, 12 de marzo de 1909.—Carlos Román V. 7

Por resolución del juzgado de fecha 11 de febrero último se ha concedido a don Zacarías Suárez la posesión efectiva de la herencia de doña Petronila Romero de Venegas.—Casablanca, 12 de marzo de 1909.—Carlos Román V. 7

Por resolución del juzgado de fecha 10 de febrero último, se ha concedido a don Juan de la Cruz Berroeta, don Aniceto Aranda i doña Emelina Murga la posesión efectiva de la herencia de don Antonino, doña Tránsito i doña Agustina Calderón.—Casablanca, 12 de marzo de 1909.—Carlos Román V. 7

## COMPRA-VENTAS

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha diez i ocho de diciembre del año 1903 don José Hilario Vera compró para su esposa Francisca Silva, a doña Isidora Yáñez v. de Moyano, un predio como de 18 cuadradas, ubicado en la subdelegación de Lagunillas de este departamento, deslindando: al Norte, Cayetana Romo; al oriente, fundo de Alberto Ramírez; al sur, predio de Pablo Cornejo i al poniente, hijuela de Bartolomé Llanca.—Casablanca, 12 de marzo de 1909.—Carlos Román V. 7

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha diez del presente, don Agápito Aranda compró a doña Norberta Zúñiga, con autorización Judicial, un predio como de veinte i tres cuadradas ubicado en la sexta subdelegación del departamento, deslindando: al norte, terrenos de don Alberto

García i Juan Ruiz; al oriente, hijuela de don Ferrer Sánchez; al sur, terrenos del comprador i de don Florentino Muñoz i al poniente, propiedad de doña Loreta Araya.—Casablanca, 12 de marzo de 1909.—Carlos Román V. 7

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha dos del presente el Seminario de Santiago compró a los sucesores de don Rafael i de don José Tomás Pérez i de doña Carmen Díaz, un predio como de 16 cuadradas, ubicado en Punta de Talca de este departamento, deslindando: al norte, terrenos de don Benjamín Alvarez i del Seminario; al oriente, hijuela del comprador; al sur, terrenos de don Manuel Díaz i otro i al poniente, el mar.—Casablanca, 12 de marzo de 1909.—Carlos Román V. 7

Por escritura otorgada ante el Notario suplente que autoriza con fecha 27 de febrero último, don Isaac Montt compró a la sucesión de don Antonio Calderón, un sitio ubicado en Algarrobo de este departamento, deslindando: al norte, testamentaria Durán; al oriente, terrenos de don Belisario Torres; al sur, sitio de don Exequiel Berroeta i al poniente calle pública.—Casablanca 12 de marzo de 1909.—Julio Gordón. 7

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha veinte de febrero último la sucesión de don José Sánchez i doña Isidora Arandana adjudicó a doña Martina Sánchez la hijuela Las Gredas, deslindando: al norte, Anatolio Cea; al sur, Salvador Azócar; al oriente, Jenaro Aranda i otro i al poniente hijuela Las Heras de las sucesiones. A doña Francisca Sánchez se adjudicó la hijuela La Esquina i Las Heras deslindando: al norte, hijuela Las Piedras de la sucesión; al sur, Salvador Azócar; al oriente hijuela Las Gredas i al poniente, terrenos del mencionado Azócar.—Casablanca, 12 de marzo de 1909.—Carlos Román V. 7

Por escritura de 31 de marzo de 1906 otorgada ante el infrascrito don Pedro Pascual Zamora compró a don Francisco Zamora, un predio como de tres cuadradas ubicado en la sexta subdelegación del departamento, deslindando: al norte, terrenos de Carolina Zamora; al oriente i sur, propiedad del vendedor i al poniente, hijuela de Fidel Pérez i otro.—Casablanca, 12 de marzo de 1909.—Carlos Román V. 7

Por escritura otorgada ante el infrascrito el dos de diciembre último, doña Tránsito Urbina v. de Henríquez compró a don Antonio Urbina un predio de ocho cuadradas i un cnarto ubicado en la subdelegación de San José de este departamento, deslindando: al norte i poniente, terrenos de don Manuel Henríquez; al oriente, hijuela de doña Isabel Urbina i al sur, fundo de doña Bernarda Azócar.—Casablanca, 24 de febrero de 1909.—Carlos Román V. 7

Por escritura otorgada ante el infrascrito el seis de setiembre de 1905, don Víctor Cea compró a doña Filomena Aranda, con autorización judicial, un predio como de ocho cuadradas, ubicado en la subdelegación de San José de este departamento, deslindando: al norte, estero de Casablanca; al oriente, predios del comprador i vendedor; al sur, hijuela de Eduardo Aranda i al poniente, terrenos de doña Eduvija Aranda.—Casablanca, 12 de marzo de 1909.—Carlos Román V. 7

## MUTUO

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha veinte de diciembre último don Esteban Cea tomó a mutuo de doña Irene Morales la suma de 1,800 \$ i en garantía le ha hipotecado una hijuela de terreno denominada El Diezmaro ubicada en la subdelegación de San José de este departamento, deslindando: al norte i oriente, terrenos de don Juan Bautista Montoya; al sur, hijuela de doña Francisca Arriola i al poniente, esta última i predio de don Vicente Sánchez.—Casablanca, 24 de febrero de 1909.—Carlos Román V. 7

## Hatha Yoga

Filosofía del bienestar físico

YOGUI RAMACHARAKA

(Continuación)

La laxación puede ser observada en los niños i entre los animales. Algunos adultos la poseen, i notad esto, esas personas son siempre notables por su resistencia, fuerza, vigor i vitalidad. El indolente perezoso no es un ejemplo de laxación; hai una gran diferencia entre laxación i «modorra». La primera es un notable descanso en medio de esfuerzos activos que da por resultado una obra mejor hecha i con menos esfuerzo—la última es el resultado de una displicencia mental para obrar i la acción consecuente (o inacción) resultante de tales pensamientos al tomar forma.

La persona que comprende la Laxación i la conservación de la energía, es la que lleva a cabo la mejor obra. Usa una libra de esfuerzo para hacer la libra de trabajo, i no desperdicia, ni tira, ni permite que su fuerza se gaste inútilmente. El término medio de las personas que no comprenden la lei, emplean desde tres a veinticinco veces la energía que es necesaria para hacer su trabajo, sea mental o físico. Si dudáis de esta afirmación, observad a las personas con quienes estáis en contacto, i ved cuántos movimientos inútiles hacen i cuántos movimientos exagerados, etc., etc. No tienen control sobre la mentalidad i el resultado es la prodigalidad física.

En el Oriente, donde los Yoguis gurus—o maestros,—tienen clases de chelas o estudiantes que reciben su instrucción no de libros sino de las palabras del maestro, muchas lecciones objetivas e ilustraciones naturales son dadas para que la idea pueda ser asociada en la mente del estudiante, con algún objeto material o cosa viviente. Los gurus de Hatha Yoga, cuando enseñan la lección de Laxación, con frecuencia dirijen la atención del estudiante al gato o algún otro felino, siendo la pantera o el leopardo una ilustración favorita en las tierras en donde hai estos animales.

¿Habéis observado alguna vez un gato en reposo, descansando? ¿Habéis observado alguna vez a un gato agazapado ante la cueva de un ratón? En el último caso, recordad cómo el gato se agazapa en una postura cómoda, graciosa, sin ninguna contracción muscular i sin ninguna tensión; un hermoso cuadro de intensa vitalidad en reposo, pero pronto para la acción instantánea. El animal permanece tranquilo i sin movimiento; por la apariencia podría estar dormido o muerto. Pero, esperad que se mueva. Entonces se lanza hacia adelante como la luz de un relámpago. El reposo de la espera del gato, aunque desprovisto absolutamente de movimiento i tensión muscular, es un reposo mui vivo—una cosa mui diferente de la «pereza». I notad la entera ausencia de temblor en los músculos, de agitación nerviosa i de copiosa transpiración. El mecanismo de la acción no está en tensión por la espera. No hai desperdicio de movimiento o de tensión; todo está en calma, i cuando llega el momento de la acción, el Prana se precipita en los músculos frescos i en los descansados nervios i la acción sigue al pensamiento como la chispa producida por la máquina eléctrica.

Los Hatha Yoguis, hacen bien en usar los felinos como una ilustración de gracia, vitalidad i reposo.

En efecto, no puede haber gran poder de rapidez i de acción eficaz, a no ser que se posea también la habilidad de laxarse. La persona que se inquieta, enoja, irrita i anda ajitada de un lado para otro, no es la que hace mejor su trabajo; se causa antes de que llegue la hora de la acción. El hombre en que se puede confiar es aquel que posee calma, habilidad de laxarse i reposo. Pero

no se desespere la persona «inquieta», la laxación i el reposo pueden ser cultivados i adquiridos lo mismo que otros «dones» deseables.

### REGLAS PARA LA LAXACIÓN (CAP. XXIII)

Los pensamientos toman forma en acción i las acciones reaccionan sobre la mente. Estas dos verdades van siempre juntas. Una es tan cierta como la otra. Mucho se oye hablar de la influencia de la mente sobre el cuerpo, pero no debemos olvidar que el cuerpo o sus actitudes i posiciones, reacciona sobre la mente e influencia los estados mentales. Debemos recordar estas dos verdades al considerar la cuestión de la laxación.

Muchas de las perjudiciales i necias prácticas i hábitos de contracción muscular, son causados por los estados mentales que toman forma en acción física. I por otra parte, muchos de nuestros estados mentales han sido producidos o estimulados por hábitos de descuido físico, etc. Cuando nos encolerizamos, la emoción se manifiesta en nuestro apretar de puños. I por otro lado, si cultivamos el hábito de apretar los puños, frunciendo el ceño, apretando los labios i asumiendo una actitud adusta, seremos mui susceptibles de colocar la mente en una condición tal, que la menor cosa la hará entregarse a un acceso de ira. Todos vosotros conocéis el experimento de forzar una sonrisa con los labios i los ojos manteniéndola durante un rato, lo cual da lugar a que sintáis «deseos de reír» a los pocos minutos.

Uno de los primeros pasos para impedir las prácticas dañosas de la contracción muscular, con su resultante desperdicio de prana i desgaste de los nervios, es cultivar una actitud mental de calma i reposo. Esto se puede hacer, aunque será un trabajo difícil al principio; pero al fin seréis bien recompensados por vuestra molestia. El equilibrio i el reposo mental pueden ser producidos por la extirpación de la Inquietud i de la Cólera. Naturalmente, el Temor se basa naturalmente sobre ambos, la Inquietud i la Cólera, pero como talvez estamos más familiarizados con la idea de que la Inquietud i la Cólera son estados elementales de la mente, los trataremos de esta manera. El Yogui se educa desde joven en la extirpación o inhibición de esas dos emociones, i el resultado es que después que ha desarrollado sus completos poderes es absolutamente sereno i tranquilo i presenta la apariencia del poder i de la fuerza. El Yogui crea la misma impresión que es dada por la montaña, el mar u otras manifestaciones de fuerza contenida. Uno en su presencia siente que hai, en verdad, gran fuerza i poder en perfecto reposo. El Yogui considera la ira como una emoción indigna, natural en los animales i en el hombre salvaje, pero totalmente fuera de lugar en el hombre desarrollado. La considera una especie de locura temporal i compadece al hombre que pierda su propio dominio hasta el extremo de enfurecerse. Conoce que nada se consigne con ello, que es un desperdicio inútil de energía i un perjuicio positivo para el cerebro i el sistema nervioso, siendo además un elemento debilitador de la naturaleza moral i del crecimiento espiritual. Esto no significa que el Yogui sea una creatura tímida i pusilánime, un «miedoso». Por lo contrario, no conoce la existencia del temor e instintivamente se siente que su calma es la indicación de fuerza, no de debilidad. Habréis notado siempre que los hombres más fuertes son casi invariablemente enemigos de las bravatas i las amenazas; las dejan para aquellos que son débiles i quieren ser considerados fuertes. El Yogui también ha extirpado de su condición mental la Inquietud. Ha aprendido a conocer que es un necio desperdicio de energía que no produce ningún bien i siempre ocasiona daño. Cree que es preciso pensar con seriedad cuando es necesario resolver algún proble-

ma o salvar algún obstáculo, pero nunca desciende a la Inquietud. La considera como gasto inútil de energía i movimiento, i también como indigna de un hombre desarrollado. Conoce demasiado bien su naturaleza i poderes, para entregarse a la aflicción. Gradualmente se ha emancipado de este castigo i enseña a sus estudiantes que el libertarse uno mismo de la ira i la inquietud es el primer paso en la práctica de la Yoga.

(Continuará)

## Todos grandes

(CUENTO)

Las pretensiones humanas llegaron en cierta ocasión a tal extremo de tontería, que San Pedro, lugar-teniente del Señor, cansado de negar a los hombres lo que le pedían, pensó que mejor era concedérselo todo para que aprendieran sociología práctica de una vez i escarmentados en propia cabeza, no le molieran tanto con sus exigencias.

Discurriendo estaba el santo sobre esos asuntos, cuando se le presentó una comisión de cesantes.

—¿Qué queréis?

—Justicia.

—¿Pero a qué llamáis justicia?

—A que nos hagan Ministros.

—Concedido.

Detrás de aquella se presentó una comisión de comerciantes.

—¿Qué queréis?

—Ser millonarios.

—Concedido.

No había acabado de decir esto cuando mochila al hombro se presentó un grupo de soldados.

—I vosotros, ¿qué buscáis?

—Ser jenerales.

—Pues jenerales todos, i vengan más.

I vino en seguida un grupo de artistas, a los que en el acto les fué otorgado el oro a raudales i el laurel a espuestas.

I una comisión de gomosos que pidió ocupar los primeros puestos de la nación, i les fué otorgado.

I otra de vagos que pidió el monopolio de la industria, i les fué concedido.

I otra de mendigos de oficio que pidió el reparto de la propiedad territorial, i lo obtuvo inmediatamente.

I hasta una comisión de bomberos, que pidió un incendio jeneral del universo para adquirir pronto honra i provecho, a lo cual contestó San Pedro que tuviesen un poco de paciencia, que no tardaría muchos días en arder Troya, i entonces verían cumplidos sus deseos.

I en efecto: convencido San Pedro de las barbaridades que acababan de pedir i obtener todos los hijos de Adán, i frotándose las manos al pensar lo bien vengada que iba a quedar la Divina Pro-

videncia i lo bien enseñados que iban a resultar los mentecatos que abusan de ella, se encaramó en un punto de la gloria desde donde se divisaba el globo terráqueo i sus arrabales, i esperó el efecto de las concesiones hechas.

¡Dios sea bendito, lo que desde allí presencié!

Por de pronto la alegría fué jeneral, i el mundo pareció convertirse en una jaula de locos. Vítores, aclamaciones, músicas, jolgorios, banquete tras banquete, felicitación sobre felicitación; la tierra representaba un día de fiesta en Jauja: pero como las ciudades de nuestro planeta no tienen las paredes de turrón, ni los árboles dan panecillos, ni los ríos son de aceite, en cuanto se acabó el de la última cosecha, i se agotó la harina del último amajijo, la sociedad entera compuesta de Ministros, jenerales, banqueros, millonarios i artistas de jenio, se encontró en el sensible apuro de no poder tomar una jícara de chocolate. Ciertamente que los grandes industriales con sus poderosas máquinas podían elaborarlo; pero, ¿habían de descender desde las cumbres de su elevada posición para limpiar el cacao, llevarlo al horno, etc., etc.? Ciertamente que los ricos terratenientes en sus estensas fincas podían sembrar trigo caudeal; pero, ¿habían de abandonar los gabinetes de sus palacios i arremangarse las bordadas batas para sembrar la semilla, envolverla en la tierra, regarla, etc., etc.?

—Jeneral,—decía un barrigudo almacenista de coloniales al por mayor, dirijiéndose a un encopetado mariscal de campo,—¿me hace usted el favor de cortarme los callos, porque falto de dependientes i rendido de haber pasado la noche espantando las ratas de mis almacenes, no puedo agacharme ni puedo tenerme en pie?

—Se los cortaré a usted a condición de que me regale dos onzas de salchicha para desayunarme, porque hace veinte horas que no pruebo bocado por no tener quien me haga un huevo frito.

—Pero, ¿es que a usted aún le quedan sartenes? Porque a mí se me rompieron las que tenía i al encargar otra al maestro sartenero, hoy director de obras públicas, me mandó a freír mícos a la luna i en poco tenemos un disgusto.

—¡Caballero! usted me ha tomado por otro,—gritaba ofendido un zapatero remendón, porque un príncipe de la industria, antes escobero de oficio, le pedía echase un remiendo a sus botas para que no se le salieran los dedos de los pies,—yo soi tanto como usted, por no decir más, i no consiento que me insulte creyéndome capaz de

descender hasta la humillación de llenarme las manos de cerote.

—Pues, amigo mío, si usted no me remienda las botas, yo no le regalaré un par de pantalones nuevos que tengo en mi casa de sobra, i tendrá usted que ir enseñando los calzoncillos que heredó usted de nuestro padre Adán, i que por cierto se le ven a usted ya por todas partes.

I así era en efecto, porque el remendón elevado repentinamente a la categoría de artista sublime, iba ya medio encueros a consecuencia de no encontrar entre sus convecinos, todos jente empingorotada como él, un triste sastre que le amoldase a las piernas un pedazo de tela.

San Pablo oía todas aquellas cosas i esperaba más.

Cuando las primeras necesidades de la vida siguieron vivas i las manos que habían de satisfacerlas quedaban muertas, la conflagración social se echó encima, i estuvo a punto de realizarse el dorado sueño de los bomberos municipales, que habían pedido un incendio universal para coronarse de gloria i llenarse los bolsillos.

Un vocerío inmenso como de tempestad que se aproxima dió a conocer a San Pedro que había llegado la hora de la batalla social más grande que presenciaron los siglos.

No fué necesario que un nuevo Josué parase el sol para que la victoria se decidiera el mismo día; porque antes de hacerse de noche los más fuertes se habían encaramado sobre los más flojos, los más grandes sobre los más pequeños, i, como quiera que tanto unos como otros habían sustituido las leyes de la justicia por las de la fuerza, los que cayeron debajo recibieron acto continuo una mordaza i un grillete de buen hieiro para que no volviesen a rebullir jamás.

El desenlace i resultado final fué el restablecimiento de la antigua esclavitud.

ADOLFO CLARAVANA

## HOMEOPATÍA

DR. E. B. MORISOT

Salvador Donoso 70 —  
— Teléfono Inglés 97

== VALPARAÍSO ==

### POSESIÓN EFECTIVA

Por resolución del juzgado de esta fecha se ha concedido a don Fidel, don Juan de Dios, doña Anjela, doña Deliria, doña Fidela, don Benjamín, doña Clara, doña María Cristina, doña María Emelina Perez, doña María Díaz i don Benjamín Alvarez i al seminario de Santiago la posesión efectiva de la herencia de don José Tomás i de doña Rafaela Perez i de doña Carmen Díaz.—Casablanca, 29 de enero de 1909.—Carlos Román V.